



AVISOS

VIA CRUCIS



CON LA CUARESMA, LLEGA CADA VIERNES EL REZO DEL SANTO VIACRUCIS. ORACIÓN CON LA QUE VAMOS MEDITANDO EN CADA ESTACIÓN LA PASIÓN DE NUESTRO SEÑOR. ANIMAROS A TODOS A PARTICIPAR.

ESTE VIERNES 14 DE MARZO LA PREPARÁ VIDA ASCENDENTE

CATEQUESIS CUARESMA



TRAS TERMINAR LAS CATEQUESIS DE ADVIENTO, CONTINUAREMOS CON LAS CATEQUESIS QUE NUESTRA DIÓCESIS NOS PROPONE CON LA ORACIÓN.

LAS CATEQUESIS SERÁN A LAS **18H** EN LA PARROQUIA.

MARTES 25 DE MARZO

MARTES 1 DE ABRIL

Horarios e intenciones de Misas

Lunes día 10

18:30 Templo Santo Rosario
19:00 Templo Santa Misa
Acción de Gracias a San Pancracio, Santa Rita y San Honorato.
Sufragio de Paz López Contel

Martes día 11

8:30 Convento Misa
18:30 Templo Santo Rosario
19:00 Templo Santa Misa
Santos Ramiro y Constantino

Miércoles día 12

8:30 Convento Misa
18:30 Templo Santo Rosario
19:00 Templo Santa Misa
Sufragio de Miguel Angel y Juan Carlos López Llímerá

Jueves día 13

8:30 Convento Misa
18:30 Templo Santo Rosario
19:00 Templo Santa Misa
A San Antonio de la Junta.
A continuación Exposición del Santísimo

Viernes día 14

8:30 Convento Misa
18:30 Via Crucis.
19:00 Templo Santa Misa
Sufragio de Angeles Miralles Arcón.

Sábado día 15

8:30 Convento Misa
18:30 Templo Santo Rosario
19:00 Templo Santa Misa
Sufragio del matrimonio Rafael Estevan Palomar y Maria Paz Gordo Moreno - Sufragio del matrimonio Miguel Gordo Garay y María Moreno Expósito - Sufragio de José Moreno Expósito - Sufragio de Manuel Moreno Expósito - Sufragio de Francisco Martínez Valero - Familia Biffi Di Sipio y Piccardo.

Domingo día 16

9:00 Convento Misa
12:30 Templo
Misa pro populo



Hoja Parroquial



2ª Etapa Año XXIX

Domingo 09 - Marzo - 2025

n . 1485



Caminemos juntos en la esperanza: una llamada a vivir la Cuaresma con confianza

La Cuaresma, palabra que deriva del latín "quadragesima", evoca los cuarenta días que Jesús pasó en el desierto, enfrentando tentaciones y preparándose para su misión salvadora. Este número no es casual; tiene un profundo significado bíblico y espiritual. Los cuarenta días nos remiten a los cuarenta años que el pueblo de Israel peregrinó por el desierto, camino a la Tierra Prometida, y también a los cuarenta días que Moisés pasó en el monte Sinaí antes de recibir las Tablas de la Ley. Es un tiempo de prueba, de purificación y de preparación, un período en el que Dios nos invita a despojarnos de lo superfluo para centrarnos en lo esencial: nuestra relación con Él y con los demás.

En este contexto, el mensaje del Papa Francisco para la Cuaresma 2025, titulado "Caminemos juntos en la esperanza", nos ofrece una guía espiritual para vivir este tiempo litúrgico con profundidad y autenticidad. El Santo Padre nos invita a reflexionar sobre tres llamadas a la conversión: como peregrinos, en la sinodalidad y en la esperanza. Estos ejes no solo iluminan el camino cuaresmal, sino que también nos ayudan a entender cómo podemos transformar nuestra vida cotidiana en una auténtica peregrinación hacia Dios.

La primera llamada es a reconocernos como "peregrinos". La vida cristiana es, en esencia, un camino. No somos estáticos, sino que estamos en constante movimiento hacia la casa del Padre. El Papa nos recuerda el éxodo del pueblo de Israel, que pasó de la esclavitud a la libertad bajo la guía amorosa de Dios. Este relato bíblico nos interpela hoy, especialmente ante la realidad de tantos hermanos y hermanas que, como los israelitas, huyen de la miseria y la violencia en busca de una vida digna. La Cuaresma es un tiempo propicio para preguntarnos: ¿cómo estamos caminando? ¿Avanzamos con esperanza y confianza en Dios, o nos hemos estancado en la comodidad, el miedo o la indiferencia? Este tiempo nos invita a salir de nuestras zonas de confort y a comprometernos con la liberación de quienes sufren, imitando a Cristo, que vino a liberar a los oprimidos.

La segunda llamada es a la "sinodalidad", es decir, a caminar juntos. La Iglesia no es una

agrupación de individuos aislados, sino una comunidad de creyentes que avanzan unidos hacia la misma meta. El Papa Francisco subraya que el Espíritu Santo nos impulsa a salir de nosotros mismos para encontrarnos con Dios y con los demás. En un mundo marcado por la división y el individualismo, la Cuaresma nos desafía a ser artífices de unidad, a escuchar con amor y a acoger

a quienes se sienten excluidos. Esta llamada nos invita a examinar nuestras relaciones: ¿somos capaces de caminar codo a codo con nuestros hermanos, especialmente con los más vulnerables? ¿Practicamos la escucha atenta y la solidaridad en nuestras familias, comunidades y lugares de trabajo? La sinodalidad no es solo un ideal, sino una práctica concreta que nos acerca al corazón de Dios.

La tercera llamada es a la "esperanza". En un mundo marcado por la incertidumbre y el sufrimiento, la esperanza cristiana es un faro que ilumina nuestro camino.

El Papa nos recuerda que nuestra esperanza no se basa en promesas humanas, sino en la victoria de Cristo sobre el pecado y la muerte. La resurrección de Jesús es la garantía de que, al final de nuestro peregrinar, nos espera la vida eterna. Este tiempo de Cuaresma nos invita a preguntarnos: ¿vivimos con la certeza de que Dios nos ama incondicionalmente y nos ofrece su perdón? ¿Anhelamos la salvación y confiamos en que Dios nos guía, incluso en los momentos más oscuros? La esperanza no es pasiva; nos impulsa a comprometernos con la justicia, la fraternidad y el cuidado de la creación, trabajando para que nadie quede atrás.

La Cuaresma, es un tiempo para revisar nuestra vida, para convertirnos y para renovar nuestra confianza en Dios. Como peregrinos, estamos llamados a avanzar con fe; como comunidad, a caminar juntos en la sinodalidad; y como hijos de Dios, a abrazar la esperanza que no defrauda.

Que la Virgen María, Madre de la Esperanza, nos acompañe en este camino cuaresmal, intercediendo por nosotros y ayudándonos a preparar nuestros corazones para la gran fiesta de la Pascua.

Vuestro Párroco Manuel

DOMINGO I DE CUARESMA - CICLO C

Parroquia Ntra Sra de la Paz - Villar del Arzobispo

Tel. 96.272.02.54 - iglesia-en-villar.es - iglesiasvpaz@hotmail.es



VIDA PARROQUIAL

CUARESMA: CAMINEMOS JUNTOS EN ESPERANZA Carta del Arzobispo de Valencia



Con la celebración del miércoles de ceniza comenzamos el tiempo de Cuaresma, que debemos vivir como una

peregrinación espiritual “en la fe y en la esperanza”, para “poder celebrar con gran alegría el triunfo pascual de Cristo, el Señor, sobre el pecado y la muerte”. En el contexto de este año jubilar, el Papa nos invita, en su mensaje de este año, a vivir este tiempo como un camino que debemos recorrer juntos en la esperanza.

El lema del jubileo (Peregrinos de esperanza) nos evoca el Éxodo del pueblo de Israel y su larga peregrinación hasta llegar a la Tierra prometida: Dios los condujo de la esclavitud a la libertad. Nosotros, por la resurrección de Cristo, hemos sido conducidos de la muerte a la vida y hemos sido salvados en esperanza. La fidelidad de Dios, incluso a pesar de sus desconfianzas e infidelidades, y la esperanza de llegar a la meta les dio fuerza para superar las dificultades. El tiempo de cuaresma nos recuerda que nuestra vida es una peregrinación que tiene como meta el Reino de Dios, que estamos llamados a recorrer este camino confiados en la fidelidad de Dios y en su misericordia, abriendo nuestro corazón a su perdón, dejándonos reconciliar por Él y recuperando, de este modo, la esperanza en la Vida eterna, porque el pecado es lo que mata esta esperanza.

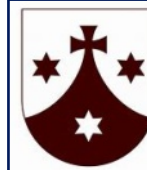
En este tiempo la Iglesia nos invita a compartir nuestros bienes con los más necesitados. En la

peregrinación de la vida no podemos cerrar los ojos a aquellos que viven en situaciones tan difíciles que humanamente no encuentran una salida para sus vidas. Somos auténticos discípulos del Señor si nos esforzamos por acercarnos a ellos y abrirles horizontes en sus vidas. El Papa nos ha recordado en la bula La esperanza no defrauda que las obras de misericordia son obras de esperanza. No nos conformemos en ayudar a los necesitados únicamente con una limosna material; acerquémonos a ellos mostrándoles la cercanía del amor de Dios.

No podemos olvidar que hemos de caminar juntos. Los israelitas, durante su peregrinación por el desierto, se sentían miembros de un único pueblo. El destino de cada uno de ellos estaba vinculado al destino de todos. Los cristianos estamos llamados a hacer camino juntos, nunca como viajeros solitarios. La reciente asamblea del Sínodo nos ha recordado que la vocación de la Iglesia es caminar juntos y ello, en palabras del mensaje del Papa para la cuaresma de este año, significa “ser artesanos de unidad, partiendo de la dignidad común de hijos de Dios”. No olvidemos que “vamos en la misma dirección, hacia la misma meta, escuchándonos los unos a los otros con amor y paciencia”. La cuaresma es una llamada a la conversión eclesial para redescubrir el sentido auténtico de la comunión.

La Iglesia nos invita en este tiempo de gracia a intensificar nuestra vida de oración. La esperanza no es la confianza en nosotros mismos, sino en Dios y en su gran promesa: la Vida eterna que nos ofrece en su Hijo muerto y resucitado. La oración alimenta esa esperanza porque acrecienta en nosotros el deseo del Reino. Os deseo una celebración de la cuaresma vivida en la profundidad del corazón.

+ **Enrique Benavent Vidal, arzobispo de Valencia.**



RINCÓN CARMELITANO

MIRARNOS DESDE DIOS (Santa Teresa de Jesús)

"Es cosa importante este conocernos, que no querría en ello hubiese jamás relación, por subidas que estéis en los cielos; pues, mientras estamos en esta tierra, no haya cosa que más nos importe que la humildad. Y a mi parecer jamás nos acabamos de conocer, si no procuramos conocer a Dios; mirando su grandeza, acudamos a nuestra bajeza y, mirando su limpieza, veremos nuestra suciedad; considerando su humildad, veremos cuán lejos estamos de ser humildes. Hay dos ganancias de esto: la primera, está claro que parece cosa blanca muy más blanca cabe la negra y, y al contrario, la negra cabe blanca; la segunda es porque nuestro entendimiento y voluntad se hace más noble y más aparejado para todo bien tratando a vueltas de sí con Dios; y, nunca salimos de nuestro cieno de miserias, es mucho inconveniente. Metidos siempre en la miseria de nuestra tierra, nunca el corriente saldrá de cieno de temores, de pusilanimidad y cobardía; de mirar si me miran, no me miran; si, yendo por este camino, me sucederá mal; si osaré comenzar aquella obra; si será soberbia... Por eso os digo hijas, que pongamos los ojos en Cristo nuestro Bien, y allí dependeremos la verdadera humildad, y en sus santos, y ennoblecerse ha el entendimiento (1ª Moradas)



Teresa nos invita a estar atentos al paso de Dios por nuestra vida, para despertarnos a amarle. Habla desde su propia vivencia: "miren lo que ha hecho conmigo, que primero me cansé de ofenderle que su Majestad dejó de perdonarme. Nunca se cansa de dar ni se puede agotar sus misericordias. No nos cansemos de recibir. Y desde la convicción de su paso no es una excepción: Mirad que convida el Señor a todos(Camino)

Tomad conciencia de lo que Dios va haciendo en la propia vida, mirar la propia realidad con sinceridad, y desde Cristo. Todo esto da lucidez para discernir como Dios va haciendo camino a nuestro lado, y va tejiendo, con nosotros, nuestra historia. Cuando la referencia es Cristo, la vida se hace camino y se llena de esperanza.

Hermanas Carmelitas



DE MIS RECUERDOS Y VIVENCIAS

El camino del todo

El tiempo vuela...y los meses se escapan con la duda de si llegamos a todo.

Quizás en este momento, sería interesante preguntarse:

“¿Es necesario llegar a todo?, o mejor aún, ¿Qué es ese todo?.

Ese “todo” es diferente para cada uno de nosotros.

Especialmente si observamos desde el filtro de la sociedad actual.

Una sociedad que exige trabajo, productividad y resultados.

Sin entrar a juzgar lo anterior, pensemos en qué significa “todo” para cada uno de nosotros.

Y sobre todo, ¿qué espacio ocupan, en ese “todo”, las personas?

La gente que se cruza con nosotros ocupa un espacio importante. Basta ver la profesionalidad con la que la cuidamos, y acompañamos en nuestras realidades, a pesar de la multitud de dificultades que, día a día, encontramos.

Pero ¿Y nuestros compañeros? ¿Y nosotros mismos? ¿Que espacio ocupamos en ese “todo”? ¿Nos cuidamos lo suficiente? ¿Somos capaces de dedicarnos tiempo? ¿Somos capaces de decir **no llego y parar?** Si lo necesitamos, **debemos hacerlo.**

Porque lo que vuela no son los meses, es la vida. Y mientras que la vida vuela, nos perdemos a nosotros mismos y a nuestros compañeros.

Compañeros que nos hacen crecer, que nos aman, que nos hacen ser mejores.

Cuidar de nosotros y del prójimo -sobre todo el prójimo- debe ser nuestra prioridad. Porque cuidar de ellos implica cuidar de nosotros.

Cuidarnos implica acercarnos a Dios.

Agradecemos a esas personas que han dedicado su tiempo a conocernos, que nos han hecho mejores personas y nos muestran día a día el camino del verdadero “todo”.

El camino hacia Dios.

Agustín Cariñena Aliaga



NOTICIAS DIOCESANAS/ NUEVA EVANGELIZACIÓN

Año Jubilar 2025: PEREGRINOS DE ESPERANZA

“JUBILEO” es el nombre que recibe un año particular y especial, es una tradición milenaria que se encuentra en la Torá judía y también en el Antiguo Testamento: Yahvé dijo a Moisés en el monte Sinaí: “El año 50 será para vosotros un Año Santo, un año en que proclamarán una amnistía para todos los habitantes del país...”, se lee en el libro de Levítico.

Se cree que el término Jubileo deriva de la palabra hebrea “yobel”, que es una especie de instrumento musical hecho a partir del cuerno de un carnero y que era usado por los judíos para marcar el comienzo de esta festividad.

El jubileo judío **tenía una finalidad espiritual y también material.** Era como un “año sabático” en el que se restituían las propiedades, porque las compra-ventas no eran para siempre sino hasta el Jubileo. Un tiempo en el que se debían liberar a los esclavos hebreos, perdonar sus deudas, Se restituían las tierras a sus propietarios porque la idea central es que la tierra pertenece a Dios y

ha sido confiada a los personas como administradoras.

El Jubileo de Esperanza y la Cuaresma están conectados en el contexto de la fe y la renovación espiritual. Son oportunidades para dejar atrás lo viejo y abrir de nuevo el corazón a Dios.

LA CUARESMA es un tiempo de reflexión, penitencia y preparación para la Pascua, donde los creyentes deseamos enfocar nuestra vida hacia la conversión y el crecimiento espiritual.

EL JUBILEO DE ESPERANZA nos invita a experimentar la misericordia y el amor de Dios de una manera renovada. Se nos anima a buscar la reconciliación, la esperanza lo cual complementa perfectamente el espíritu de la Cuaresma.

Asun R.



UNIDAD DE LA FE: PALABRAS DE FRANCISCO

La unidad de la Iglesia, en el tiempo y en el espacio, está ligada a la unidad de la fe: “Un solo cuerpo y un solo espíritu..., una sola fe”.

Hoy puede parecer posible una unión entre los hombres en una tarea común, en el compartir los mismos sentimientos o la misma suerte, en una meta común.

Pero resulta muy difícil concebir una unidad en la misma verdad. Nos da la impresión de que una unión de este tipo se opone a la libertad de pensamiento y a la autonomía del sujeto.

En cambio, la experiencia del amor nos dice que precisamente en el amor es posible tener una visión común, que amando aprendemos a ver la realidad con los ojos del otro y que eso no nos empobrece sino que enriquece nuestra mirada.

Analloris ÁREA FORMACIÓN

